



LA BRUJA, EL CALDERO Y EL MONTE. CURANDERAS CANARIAS DEL SIGLO XX

WITCH, CAULDRON AND THE MOUNTAIN. CANARY CURANDERAS XX CENTURY

Greycy Pérez Amores*

Cómo citar este artículo/Citation: Pérez Amores, G. (2017). La bruja, el caldero y el monte. Curanderas canarias del siglo XX. *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2016), XXII-167. <http://coloquioscanariasmerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10104>

Resumen: Las prácticas de sanación y religiosidad popular del archipiélago canario han estado muy vinculadas entre sí y hoy son un espacio tejido con las herencias locales y las creencias foráneas, donde religiones como el Palomonte y la Osha redibujan sus contornos. El conocimiento tradicional legado sobre plantas, minerales y la naturaleza es adsorbido por las versátiles creencias llegadas de geografías que han tenido gran acogida entre la población isleña. Como consecuencia de ello, se dan novedosas fórmulas, rituales y métodos en la actualidad.

Palabras clave: Religión, sanación, tradiciones populares, curanderismo, brujería, medicina popular

Abstract: Healing and popular religiosity practices of the Canary Islands have been closely linked to each other, and are now a knitted space with local heritages and foreign beliefs, where religions like Osha and Palomonte and redraw its contours. The legacy of traditional knowledge on plants, minerals and nature is adsorbed by the versatile beliefs arrived from geographies that have had a great reception among the island's population. As a result, new formulas, rituals and methods are created.

Keywords: Religion, healing, folk traditions, shamanism, witchcraft, popular medicine

...Consiste-continuó Fierro-en modelar, con cera blanda, recortes de uñas, cabellos, etc., así como ropa usada, una imagen lo más parecida a la víctima...
-¡Un muñeco de cera!...¹

Hay en la isla de La Gomera, en La Laguna Grande, un círculo de piedras que la tradición atribuye a los rituales de los antiguos pobladores y donde las leyendas locales recuerdan danzas de brujas y cánticos a media noche. Un círculo de piedras donde hoy muchos practicantes de Osha depositan sus ofrendas a los santos y es común encontrar velas, frutas y restos de rituales. Un lugar considerado mágico donde aún algunos de estremecen al atravesar. Sin embargo, hay un secreto que muy pocos conocen y que el antiguo propietario de las tierras mantiene en discreto silencio y es que, cansado del uso que se le daba a las sagradas piedras una noche decidió cambiarlas por otras sin historia ni poder, para esconder las rocas de sus brujas donde nadie pudiera profanarlas. Esta historia me la contó el mismo Daniel, su nieto, durante una conferencia en el Ateneo de La Laguna en el 2015, asegurando que nadie, excepto su abuelo, conocía el lugar donde hoy están ocultas, a salvo de santeros y paleros, de gallinas y palomas

* Investigadora científica. Universidad de La Laguna. Campus Guajara s/n. 38071. La Laguna. Tenerife. España. Teléfono: +34922317718; Correo electrónico: ysologrecy@hotmail.com.

¹ BETHENCOURT PADILLA (1926), pp. 95.



muertas, de velas, sangre y efigies de tela y cera, salvando el verdadero círculo de las brujas gomeras de otros usos. ¿Pero como esconder las plantas silvestres del monte, los animales, los dragos, los minerales, los huesos de las tumbas en los cementerios, las correrías de los barrancos, las costas y los muros de los caminos?

Las islas Canarias hoy representan un espacio de creencias plurales y mixturas creativas donde curanderos, sanadoras y santeras entrecruzan sus prácticas y donde religión y sanación se superponen para dar solución a viejos y nuevos males. En ese contexto Tenerife no solo es una isla con una rica tradición en localidades de brujos y santiguadoras célebres, como las Mercedes, San Lázaro, Arafo o Tacoronte, donde el mal de ojo, el empacho, la erisipela y otras tantas dolencias aún se rezan y remedian, sino que es también una geografía de migraciones y herencias llegadas de Cuba, Venezuela, Brasil y otros países donde la curación pasa por el filtro de Orishas, espíritus y muertos familiares. ¿Qué supone para las prácticas de sanación popular consideradas tradicionales la llegada de formas foráneas de curar? ¿De que manera han calado estas creencias en la ejercicio de la medicina popular y como se manifiesta este vínculo en la rutina religiosa? En la actualidad son muchas las personas que acuden a poner remedio a sus dolencias en contextos que han estado más relacionados con lo religioso que con la curación, haciendo que los límites entre salud y espiritualidad se desvanezcan y con ello se modifiquen las relaciones entre paciente y curador. Una modificación que no solo implica el método, sino que exige una versatilidad hasta ahora innecesaria para estos hombres y mujeres que no pueden eludir el compromiso contraído por la posesión del don. Sin embargo la conexión no va en una sola dirección y hay que señalar que la praxis religiosa de algunas religiones también ha sido redefinida para hacer frente a espacios que antes no eran de su competencia y carencias y novedades tanto culturales como botánicas, zoológicas y orográficas ¿Como comprender las transformaciones que se dibujan en muchos de los rituales y métodos de curación y sanación que se desarrollan en el archipiélago en la actualidad?

El curanderismo y la medicina popular canaria abarcan el uso de plantas, tanto silvestres como domésticas o cultivadas dentro de los ciclos agrícolas, la utilización de rezados y santiguados de mayor o menor secreto, acompañado de señales (en cruz, despojos, masajes, etc.), tanto a la persona física como a su representación (foto, efigie y hoy desde llamadas telefónicas, SMS y WhatsApp) o a elementos que han estado en contacto con ella (ropa, pelo, objetos y personales en general). Amuletos, resguardos y protecciones (saquitos con contenido variado, piedras, cordones, tallas de madera o hueso en forma de cruces, animales, medallas de santos, etc.) y protecciones puntuales en forma de salpicaduras con colonia o dibujos en la piel con cascarilla, las purificación con de humo de plantas como el incienso, eucalipto y lavanda. A esto se le añaden las promesas, peregrinaciones, ex votos y ofrendas a los santos, muertos familiares y las formulas propiciatorias, tanto a modo de recitación, proverbios, expresiones como de invocaciones. Todo un mundo físico, simbólico y mágico-religioso que históricamente ha sido calificado o relacionado con la brujería y hechicería. No podemos olvidar que la figura del curandero/a, la santiguador/a, la sanador/a, rezadores, adivinos/as y a veces incluso las parteras, han estado íntimamente ligados al mundo de la brujería, llegando a ser consideradas por los mismos que solicitan sus servicios de brujos y brujas a los que temer, respetar, pero en todo caso necesitar. En el siglo XXI lejos de desaparecer, estas figuras del ámbito del curanderismo popular han tomado itinerarios que los llevan de la mano de algunas de las religiones llegadas de la mano de inmigrantes, retornados, turistas y viajeros de la era de la globalización, cuyos itinerarios se entrecruzan en la búsqueda de soluciones a los males de este siglo.

El trabajo de un curandero en Canarias en la actualidad pasa por la resolución de problemas que abarcan más allá del ámbito de la salud, la protección y la adivinación desde lo privado, para sumergirse en solución de conflictos sociales, personales y económicos donde religiones como la Osha o el Palomonte, llegadas de Latinoamérica y prácticas de las denominadas nuevas

religiosidades ligadas al esoterismo y a las espiritualidad oriental tienen un gran protagonismo. Soluciones que incluyen Reiki y otras fórmulas espirituales que unifican filosofías, creencias religiosas, métodos de sanación, sistemas de alimentación, las denominada medicinas y terapias alternativas.

Por otra parte y como muchos de ellos plantean, la llegada de estas religiones y formas del creer han determinado también la irrupción de nuevos espacios de poder (maleficios, embrujos, trabajos, daños y males) a los que enfrentarse y donde las herramientas mágicas locales pueden no ser eficaces. Todo ello conduce no solo a la necesidad de un aprendizaje acelerado y a la apertura de horizontes que antes no eran de su competencia para solucionarlos, transformando con ello los métodos, elementos y fórmulas mágicas, sino también a la transformación de los modelos de servicios, que en muchos casos salen del sistema visto como tradicional. Se pasa del individuo en su vivienda particular, hoy pudiendo estar señalizada con lozas de cerámica con el nombre del sanador/a que atiende a solicitud determinados males para los que tiene el poder de la sanación, sin retribución económica prefijada (aunque si que existe un consenso social no pactado en Tenerife donde la donación por los servicios de una sanación, rezado, etc. se divide entre 5 euros los menores y 10 euros los adultos) a los locales-negocios con carteles, páginas Web y lista de precios, con varios curanderos/as-religiosos-médiums que prestan servicios igualmente variados, más o menos especializados y en horarios y precios a la carta. Debo señalar que en ocasiones algunos de estos espacios mantiene la diferenciación entre las acciones de curanderismo popular (enfermedades culturales y dolencias físicas) para las que admite donaciones puntuales y para las que no tiene precio definido y rituales y trabajos de otro tipo (protecciones, eliminar brujerías, hacer trabajos propiciatorios, etc.) ligados al ámbito de lo religioso. Esto no se traduce ni mucho menos en la desaparición de costumbres arraigadas en la población como son el uso de resguardos en los niños, la costumbre de que las madres y abuelas le recen a sus hijos cuando crean que les han hecho mal de ojo, se sientan *-flojos-*, tengan dolor de estómago, o simplemente antes de salir de casa o los rezos al ganado, perros y animales de corral cuando se ponen *-raros, no comen y no duermen-* En Tenerife estas y muchas otras prácticas ligadas a la sanación se mantienen en pleno uso, tanto en el contexto rural como en el urbano. Lo que ocurre es que si bien hoy se acude a un curandero o a una sanadora para que remedie los clásicos males como la erisipela, el mal de ojo, la culebrilla, el susto, el vientre virao, el fuego salvaje, el empacho, el mal aire, la carne abierta, los huesos, el sol, la ingua, la hernia, las piedras del riñón, la madre, etc. no solo se va por esto. Y si bien se acude a una santera, un babalawo, una bruja (como tantas veces se autodefinen en los anuncios de clasificados del periódico) para cortar embrujos, maleficios y daños y hacer iniciaciones, trabajos o consultas, también se les solicitan curas para el cáncer, tumores, y otras enfermedades, que no es lo mismo que encomendarse a un santo o a un Orisha relacionado con determinada enfermedad, pues en común la existencia de correlación² entre santos, vírgenes, Orishas con determinados tipos de enfermedad y rezos, así como espacios, plantas, animales y acción ritual.

Tabla 1

Santos y enfermedades	Orishas y enfermedades
Santa Lucía: La ceguera.	Yemaya: El útero.
San Expedito. Las urgencias.	Babalú Ayé: Enfermedades de la piel.
Santa Elena: La epilepsia.	Obatala: Problemas de la cabeza.

² La correlación que puede darse entre deidades y enfermedades que estos sanan, tratan, provocan o controlan es común en muchas creencias afroamericanas, entre las que encontramos no solo la Osha, sino también el Palomonte, el Candomblé, el vudú y otras, por lo que la atención, los rezos, ofrendas, rituales y promesas son destinados a estos, según las necesidades y fines.

San Bartolomé: Enfermedades mentales.	Oya: Cura los pulmones.
San Antonio Abad: El herpes zoster.	Oshun: El sistema circulatorio.
San Blas: El hígado.	Ogun: El corazón y los riñones.

La actividad curativa mágico-simbólica no es solo una construcción simbólica, sino también contextual y en Tenerife como en el resto de las islas Canarias, esta actividad se encuentra hoy inmersa en un universo simbólico, económico y físico que le aporta nuevas connotaciones a la ya rica tarea del sanar. A continuación expondré algunos ejemplos donde la apropiación y el uso de técnicas, herramientas, materiales y espacios nos harán ver el modo en que la religión (en este caso la Regla de Osha) y la medicina popular canaria quedan conectadas pero a la vez separadas por el modo en que cada uno se autodefine.

BRUJAS: ENTRE LA TRADICIÓN Y LA INNOVACIÓN.

¿Quién quema hoy romero el domingo de Ramos? me pregunto mientras me asomo a la ventana de la cocina de mi casa en busca de la encrucijada de caminos que se forma entre el Camino de San Diego y Fuente Cañizares, donde antaño se dice las brujas se reunían para ceremonias, donde los curanderos realizaban tanto el ritual del mimbre como el del drago, ambos para sanar la hernia, donde aún veo recoger hinojo (*foeniculum vulgare*), romero (*rosmarinus officinales*), incienso (*Artemisia canariensis* Less), llantén (*plantago major*), yerba luisa (*lippia tripilla*), yerba ratonera (*parietaria judaica*) y hoy algún que otro santero deposita sus ofrendas a Elegguá. De nuevo un espacio compartido entre brujas y curanderos/as, entre santeros/as y sanadores/as. Y es que si bien se trata de figuras distintas y reconocibles en el acerbo popular, sus caminos se entrelazan una y otra vez. Hoy no se exilia en la isla de La Palma ni se les condena por conocer los secretos del monte. No se les acusa de destruir cosechas ni de aquellarres y orgías, de hecho se les hace homenaje, como el que el ayuntamiento de la Matanza realizo en marzo del 2010 a sus más ilustres curanderas, muchas de ellas hoy también matronas y enfermeras, pero el temor a sus métodos y técnicas perdura y algunas y algunos han comenzado a iniciarse por caminos que suponen un nuevo reto para la población de las islas. Ya sea en la intimidad de una vivienda, con servicios a domicilio o en los locales de una empresa familiar la tarea de sanar no se ha detenido en Tenerife, y en general en todas las islas, aunque la presencia de unas u otras religiones, tanto históricas como novedosas redibuja los márgenes de las mismas.

LA SANTIGUADORA DE JARDINA

La huesuda mujer de 78 años de edad sostiene mi pierna y la apoya en una silla de la pequeña sala-cocina-comedor de la humilde vivienda que señala con una loza pintada su nombre y un cartel que dice: *No se reza domingos y festivos tampoco*. Allí sana, santigua y cura...*los males de toda la vida*...Con una rama de yerba mora (*Solarum nigrum*) y un cuchillo va a enseñarme como rezar la culebrilla...*Crecí rezando y curando cabras y recogiendo yerbas en el monte como un juego. Vendaba las patas de las cabras con ramas y trapos y ellas se curaban., aún busco yo misma las yerbas, aquí arriba en Taganana, el Draguillo y otros montes (...) toda la vida sabiendo que tenía que curar, me habría gustado ser enfermera, pero entonces no se podía estudiar ni nada de eso (...)* Así que yo curaba a los animales, las patas rotas, las llagas, los partos y luego la gente empezó a traerme niños, que si con empacho, con erisipela y yo no se como pero sabía lo que tenía que hacer y como tenía que rezar. Lo sabía. Se lo había visto a mi abuela y a un ti (...) Yo trabajo como toda la vida, las yerbas y los rezados que conozco...Esa es su respuesta a la pregunta de si ha incorporado alguna novedad en sus practicas, plantas, rezos, etc., a la par que me

señala un rincón del salón lleno de cajas de cartón con plantas y ramas de todo tipo, apoyadas a una mesa cubierta de santos, velas y estampas. Nadie le enseñó, aunque su abuela paterna y su tío rezaban el mal de ojo. Ni siquiera aprendió a leer entonces, curaba y aceptaba la limosna de los agradecidos y así pasó su vida...*no le deseo este camino a nadie. Tiene mucho sacrificio y es duro (...) mi hija sabe curar pero no quiere. Solo mi sobrino seguirá mis pasos, él también tiene el don...*Hoy sanará la culebrilla como ha hecho de siempre, rezando sobre la pierna a la par que pasa una hoja de yerba mora dibujando una cruz varias veces cubriendo sobre la zona afectada mientras pregunta el mal que debe curar. Tras responder de que mal quiere librarse, ella va haciendo pequeños cortes en la hoja en forma de cruces con el cuchillo de mesa y reza en voz muy baja entre lagrimeos y eructos:

...Santa María y San Idelfonso, juntos van por un camino. San Idelfonso calló y se desconcertó, y la Virgen María con esta hojita le curó. Desipela, culebrilla, pasmo, cualquier daño que en tu cuerpo tengas ¿Qué te corto? (responde el paciente) Yo te corto y te curo y te mando al fondo del mar, donde no crezcas ni permanezcas ni a ti ni a mí nos hagas mal. Yo te santiguo así, como la santísima virgen santiguó a su santísimo hijo, donde la piedra Lara, la misa cantada, las palabras del espíritu santo. Tres te hicieron mal, donde te lo he de quitar. Dios padre, hijo y espíritu santo. Amén...³

Cuando acaba un ritual de curación sus ojos lagrimean y bosteza y a veces, si el mal es muy grande incluso enferma. Se protege con sus santos a los que prende velas al acabar cada sesión y reza un padre nuestro para alejar lo malo de su cuerpo y su casa.

LA SANADORA DE SAN DIEGO

La sanadora nació hace 36 años con el don de sanar y sus hijos también lo han heredado, pero a diferencia de la curandera de Jardina, ella no se detuvo en las fórmulas de las curanderas a las que visitaba ni en la literatura popular y de las que aprendió a curar el empacho, el mal de ojo, la imposición de manos, sino que indagó con maestros y textos en otras muchas formas de sanar. Se inició en la sanación con piedras, Reiki y técnicas diversas con runas y piedras minerales, así como en exorcismos, limpiezas de recintos y despojos. No realiza rituales en su vivienda, allí solo reza a sus hijos que ya van aprendiendo y rezan a su perra. Tampoco se dedica a ello de manera constante, apenas conocidos y familiares necesitados de sus servicios para purificar, sacar muertos oscuros y solucionar problemas puntuales...*La sanación es mi camino...dice... pero no es mi vida. Aprendo cada día para poder ayudar a los demás y crecer como ser humano. He pasado por muchos maestros hasta encontrar a uno que de verdad me enseñó y que no esconde el conocimiento, sino que lo comparte...*Hoy hará una limpieza de una casa que no deja prosperar a los inquilinos. Una limpieza de vivienda es un ritual que se lleva a cabo para purificar y limpiar las casas de energías negativas o malas influencias con el fin de mejorar la vida de las personas que la habitan. Se hace en compañía de los que viven en ella y en horas diurnas. Antonia ha llegado temprano vestida con ropa clara y protegida con piedras y amuletos...*la ropa blanca ahuyenta a los malos espíritus y las piedras son para protegerme...*Lleva una rama de Laurel, incienso que le han dejado en una Iglesia, cáscara de ajo, romero, clavillos, pan y azúcar, comprado en el mercado de La Laguna. En su cuello un collar de amatista, cuarzo rosa y blanco, turquesas y en la mano una botella con un preparado de 3 esencias florales y 3 perfumes que mantiene en secreto. Lleva

³ Rezo copiado de la entrevista.

en su bolso una cruz rosacruz y unas runas talladas en piedras. Va poniendo los ingredientes en el suelo y luego los quema juntos con alcohol. Mientras se queman ella reza:

...Recibamos (†) el auxilio del Señor, que hizo el Cielo (†) y la Tierra, el Señor (†) está conmigo. Criatura de (†) incienso, yo te (†) exorcizo. En el nombre del Padre (†), del (†) Hijo, y del (†) Espíritu Santo. (†) Amén. Y al convertirlo (†) en el incienso exorcizado sirva para (†) ahuyentar al demonio y a los malos (†) espíritus. Y así como el demonio (†) Asmodeo huyó ante (†) la casta Sara, huyan y (†) se alejen del lugar donde éste (†) incienso sea quemado, con todos (†) los malos espíritus, fuerzas (†) negativas,... Y recibamos (†) el auxilio del Señor. Que hizo (†) el Cielo y la (†) Tierra. Y el señor (†) esté conmigo. En el nombre del (†) Padre, del (†) Hijo, Y del (†) Espíritu Santo. (†) Amén...⁴

Al final, cuando ya se ha quemado todo, inicia la segunda parte del ritual donde se rocía con agua bendita las paredes mientras quema incienso en todas las esquinas. Esta operación se repite en todas las habitaciones de la casa por toda la casa empezando por el fondo hasta la puerta de la entrada...*Hoy no he tenido que usar el cuenco tibetano, su sonido aleja y espanta a los malos espíritus...me explica.*

EL CURANDERO DE LA GUANCHA

Su experiencia rebasa los 50 años de conocimientos sobre plantas medicinales, rezados y santiguados en más de 70 años de edad, curando la culebrilla, el mal de ojo, la mala suerte, el sol y también hace rogación de cabeza, dar de comer a la tierra, protección, etc. Lleva un próspero negocio con página Web, secretaria, tarjetas de visita y citas telefónicas junto a sus hijos, uno espiritista y otro santero, desde donde dan respuesta a múltiples cuestiones que van desde rezar una foto, limpiezas, resguardos, colocar huesos, a rituales de iniciación en Osha y hasta limpieza de coches. Ha viajado y aprendido distintas formas de luchar contra las dolencias y los maleficios y junto al conocimiento ha traído de Miami...*porque es más fácil que de Cuba o Venezuela...plantas como la quita maldición...y yo soy el único que las tiene aquí, porque son muy difíciles de que se den...y semillas de que cultiva en su finca para enriquecer las recetas, ungüentos, colonias, baños y resguardos del curanderismo popular que heredó y aprendió y que ahora coexisten con prácticas foráneas que le ofrecen salidas a...los nuevos problemas que han aparecido con la llegada de gente de Cuba y Venezuela sobre todo (...) traen daños que no se quitan con nuestras plantas y nuestros rezos y hay que poder ayudarles...y que son producto de los cambios que la sociedad canaria ha ido desplegando. En su opinión no solo es necesario que los curanderos y sanadores de las islas aprendan alternativas para dar respuestas rituales, sino que deben compartir sus secretos para que estos no desaparezcan...como pasa con el ritual del mimbre que ya casi nadie lo realiza. También han viejos que mueren llevándose los secretos a la tumba y perdiéndose ese conocimiento para siempre (...) porque hoy los jóvenes tienen una vida distinta y el don ni siquiera lo aceptan...Su mesa está plagada de estampas de santos y vírgenes, una enorme escultura de Don José Gregorio médico, libros entre los que reconozco *Prácticas y creencias de una santiguadora canaria* y otros, junto a expedientes de pacientes-clientes que no solo acudirán a solicitar sus servicios de sanador, sino sus dotes espiritistas para lo cuál tiene una bóveda espiritual impactante o sus servicios de santero, que, apartados de los ojos curiosos, descansan a sus anchas en un cuarto separado donde las soperas, las imágenes, las ofrendas y las velas ocupan todo el espacio. En una esquina de su despacho, una repisa de madera que ocupa toda la pared hasta el techo, deja ver botes con yerbas, semillas, conchas, clavos, metales, quemadores, herraduras, velas y piedras junto a botellas de anís*

⁴ Rezo copiado de la entrevista.

dulce, miel, vino de cocina y , ron Liberte, Red Label y algunos líquidos sin etiquetar. Hay frascos con esencias de Yemayá, Oshun, Changó y otros Orishas y cajas con polvos de Oggún, de lava casa, de la mujer amada, del rey Midas, tierras de distintos lugares, tabaco, cascarilla, etc. Y junto a esta la colección más grande de estampas religiosas que he visto nunca ¡Ni que fuera una tienda! Yemayá, María Lionza, San Blas, Gregorio, Elegguá, San Lázaro, Cristo, etc. Me enseña los resguardos que tiene preparados para sus pacientes-clientes y que resultan abarcar muchos frentes distintos a la par que materiales. No solo están los saquitos con ajo, pimienta negra, alcanfor, piedra de ara y otros elementos que el curandero calla, las cruces y las pulseras con imágenes de santos, también tiene una Tetragramaton gnostico masónico, medallas, petates y su nueva línea de productos traídos de Miami, protecciones de semillas amarillas y verdes, rojas y negras, azul y blanco con cauries para salvaguardar, abrir caminos y evitar malas energías. Porque...*todo lo que venga, bienvenido sea para hacer el bien (...) pero también les digo que si les va bien con esto no te vayas a lo otro. Porque hay mucha gente que no sabe...e insiste en que...hay cosas que solo ciertos rituales las quita y esos los conocemos nosotros, no ellos...* Se protege con el poder que desarrollado tras años de sanación...*ya nunca lloro ni bostezo, y cuando siento que el trabajo es muy fuerte me despojo para liberarme. Pero tras 50 años de trabajo ya nada me afecta...* aunque nunca se quita una cruz de oro y una medalla de la virgen María a la que acompaña al trabajar de una segunda cruz que contiene en su interior yerbas para su protección. Y el día de San Juan limpia a la gente, con ayuda de iniciados en Osha con un manojo de yerbas y tabaco girando alrededor de la hoguera que hace en su finca privada.

Los anteriores ejemplos difieren en cuanto a su área de acción, el modo de presentarse ante la gente, los males que solventan, las formas de desarrollar su don, los métodos que emplean para protegerse de las inevitables cargas de la acción sanadora, los espacios donde llevan a cabo su labor curativa y sus vínculos con otras formas espirituales y religiones. Cada uno utiliza su don heredado, aprendido y enriquecido, las plantas curativas, los rezos, los santos de un lugar u otro del mundo y sus conocimientos para aliviar dolencias, asegurar que los muertos se queden donde deben estar y ahuyentar los maleficios de distinta manera. Con precios concertados, desde donaciones o de manera gratuita y como profesión o no, todos forman parte de la medicina popular canaria de hoy y representan distintos rostros del curanderismo canario. En ellos el uso de novedades rituales no significa que dejen de comportarse o de pensarse como sanadoras, curanderos o santiguadoras, si bien en muchos de sus rituales apenas podemos recordarlo. Pero ¿que pasa cuando se trata de lo contrario, cuando son los santeros, paleros, babalawos, por ejemplo, los que utilizan los conocimientos del curanderismo para ampliar su poder y adaptarse a la nueva realidad cultural, simbólica y orográfica? El camino nunca es unidireccional.

¿Y QUE PONEMOS HOY EN EL CALDERO?

No podemos negar en la existencia de algunos aspectos en común entre la praxis de la Osha y la de la sanación popular canaria. Nacido fruto en parte de esa antigua relación nacida de las migraciones y del importante lugar que la cultura canaria ligada a la medicina popular tuvo y tiene en Cuba. Se usan materias corporales: cabellos, uñas, sangre de menstruación, cordón umbilical y cenizas. Se preparan brebajes, muñecos de cera, tela o madera, que se trabajan mediante acciones mágicas como coser, romper, cocinar, derretir y a esto se agregan oraciones religiosas, en yoruba o castellano. O se utilizan materiales cotidianos como la miel, el gofio, el aceite, el agua y el vino, alimentos considerados fuentes de poderes mágicos y en los rituales de ambas prácticas tiene gran protagonismo la botánica, el monte. Piedras, por ejemplo, para el ritual de las piedras muertas en el curanderismo o para los otanes en la Osha

recogidas en determinados lugares y minerales como el azogue, el azufre o el plomo que son la base de muchos conjuros mágicos de protección. En días como el de San Juan y en horarios considerados como mágicos como las once y 12 de la noche o el mismo mediodía. Es importante también el uso de elementos como el fuego y el agua, como el propio mar que está muy presente en los sortilegios del archipiélago donde se enfatizan sus virtudes purificadoras y regeneradoras, así como de adsorción del mal, por lo que muchos de los elementos usados en las sanaciones acaban en el fondo del mismo tanto física como simbólicamente donde, como bien culminan muchas rezos... *te mando al fondo del mar, donde no crezcas ni permanezcas, ni a ti ni a mí nos hagas mal...* ¿Cómo no apropiarse de elementos de la naturaleza y la simbología de las islas para solventar las ausencias o ampliar el conocimiento en unas religiones no excluyentes y creativas como son el Palo y la Osha?

EL BRUJO DE ICOD DE LOS VINOS

El negro, como se hace llamar, nació santero y chamán, eso dice... *Mi abuela era una bruja flaca, huesuda de dos metros de altura que imponía con solo mirarla. No había quien se le pusiera delante. Tenía mucho poder y no podías engañarla (...) mi poder me viene de nacimiento, de mi madre y mi abuela que eran brujas...* Se inició como santero en Camagüey, Cuba y de entonces hasta ahora... *tengo más de 400 ahijados en el mundo...* Para comunicarse con los muertos es poseído por los espíritus que hablan a través de su boca en lo que él define como chamanismo. Y es que también se autodenomina chamán y canta la moyubba en lo que define como lengua indígena y en yoruba, según lo requiera el ritual. Conoce todas las yerbas del monte gracias a su herencia brujeil y no comparte sus secretos... *son poder ¿Por qué contarle a la gente donde crece una planta si luego van y arrancan y no respetan nada? Yo eso me lo callo y no le digo a nadie donde recojo (...) claro que aquí hay de todo. Esto es África, solo hay que saber que mata es y donde crece...* Este conocimiento proporciona a los santeros de origen canario una herramienta importantísima con la que abrirse camino en el competitivo mundo de la santería. Para problemas de estomago aconseja la realización de un Ebbó, una ofrenda en forma de una calabaza, un plato, un abanico, un bote de miel, plumas de loro y gallina, algo amarillo y el pago de 25 euros por derecho. Para el empacho sin embargo usa la tradicional fórmula canaria del rezado y el uso de la señal de la cruz, junto al uso de bebedizos de plantas locales. Y es que si es cierto que son muchos los elementos que no hay, también es cierto que son más los que se desconocen. Esto ha llevado a que los santeros nacidos en las islas, muchos de los cuales ya tenían relación con el mundo del curanderismo, estén adquiriendo protagonismo religioso y puedan competir (simbólica y materialmente) con los llegados del continente, encontrando en la naturaleza aquello que ya les es familiar. Una novedad, que, junto a la familiaridad que implica denominarse también como Sanador, incluye precios menos elevados en los servicios, pues no es lo mismo hacer frente a la compra que a la recolección, como siempre se ha hecho en el contexto del curanderismo canario. Por ello cada vez resulta más importante el secreto geográfico de la localización de determinadas plantas, ahora fuente de poder y por tanto, muy controlado. El negro por su parte se autodefine como brujo, chamán, santero, médiums, sanador y médico de almas, ofreciendo una pluralidad de servicios que asombran: iniciaciones, dar de comer a la tierra, ofrendas, sarayeyos, misas a los muertos, adivinación, cura del empacho, las hemorroides, los riñones, el cáncer, hasta un tumor en la cabeza, mal de ojo, alejar la policía, hacer que los hijos se apliquen en los estudios y otros muchos servicios. Para todo esto usa brebajes y recetas con plantas locales y métodos tradicionales a la par que rezos de la Osha y del curanderismo popular, invocando en una misma oración a San Silvestre y a Osaín. En su cuello, junto a los collares de los santos, lleva colgado un rosario traído de Jerusalén que ha sido bendecido por cuatro rabinos y un collar

tibetano. Y así, poco a poco, los límites entre una y otra actividad se pierden en una práctica que asume la necesidad de adaptarse, aprender y crear desde las herramientas que ya poseen.

LA SANTERA-ESPIRITISTA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

No es extraño que religiosos de la Osha, ya sea babalawos o santeras venidas de Venezuela o Cuba se digan herederos de curanderas canarias llegadas a esas geografías en un pasado migratorio más o menos lejano, quedando conectados también con el espiritismo, entre los que destaca la figura de la Reina María de Lionza, entre otras, quedando la Osha matizada, transformada y enriquecida con las nuevas adquisiciones. Hoy es común ver anuncios en la prensa donde sanadores y santeros invocan sus poderes espiritistas y de mediumnidad. Del mismo modo están presentes en la televisión y Web donde se publicitan sus locales de venta y consulta a través de estos espacios, páginas de facebook donde rememoran sus fiestas de santo y vallas publicitarias. La santera trabaja en una tienda cercana al Heliodoro Rodrigues, el estadio capitalino de Tenerife. Una zona con gran cantidad de población inmigrante y muchos locales esotéricos. Como otros se ofrece la lectura de cartas y caracoles, así como todo tipo de rituales, iniciaciones, limpiezas y trabajos ligados a la Osha. Se venden artículos de un amplio abanico que cubre Reiki, Zen, Osha, Palo y otras muchas formas espirituales. Sin embargo este local tiene un plus y es que ofrece los trabajos de una curandera, como ella misma indica...*al estilo canario (...) mi madrina era una canaria y me enseñó todas los rezos, las fórmulas mágicas y que yerbas usar y como mezclarlas...* De ella aprendió también a quitar maleficios y su imagen está muy cerca de la de María Lionza, entre velas, santos y soperas en un enorme altar-bóveda-canastillero que no puedo definir muy bien. Espiritista ¿Y la bóveda espiritual? En ese espacio se ocupa de sus santos, atiende a sus clientes y hace todos sus trabajos espirituales. Fuera es una habitación más a la que asomarse y entrar, una con mesas de manteles blancos, otra con esterillas, pero todas dispuestas a solucionar los problemas que atraviesen la puerta. Trabaja con tabaco y palomas, pero también con rezos y yerbas. Tiene copas con agua y flores blancas para los espíritus pero también gallinas y collares para los Orishas y cuando le pidan una limpieza porque le han hecho maleficio, ya sea con una muñeca, un brebaje o un mal de ojo y no baste con decir tres veces seguidas terminando con el Credo el rezo:

...Jesús, (†) Jesús (†) Jesús (†) en cruz, en cruz te mando,(†) te santiguo yo de todo mal (nombre de la persona) de todo mal te sea quitado mal de ojo,(†) mal de aire, mal de tabardillo,(†)mal de costado, mal de (†) todos los males. Te sean (†) quitados y sean puestos (†) en las peñas del mar donde no crezca (†) ni florezca a (†) ti y a mí, ni a las criaturas (†) nacidas en el mar. Mal no te curo con mis manos, que te curo (†) con Dios Padre. Mal no te (†) curo con mis manos (†) que te curo con Dios Hijo. Mal no te (†) curo con mis manos, que te (†) curo con el Espíritu Santo y las palabras (†) del credo. Creo en (†) Dios padre, todopoderoso creador del cielo y de la tierra. Creo en (†) Jesucristo, su único hijo, nuestro señor, que fue concebido por obra y gracia del espíritu santo. Nació de Santa María Virgen. Padebió bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, padre todopoderoso, desde allí a de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el (†) espíritu

santo, la (†) santa Iglesia Católica, La (†) comunión de los santos, el (†) perdón los pecados, la (†) absolución de la carne, la (†) vida perdurable, gloria eterna, (†) Amen...⁵

Entonces preparará un gajo de Abran de costa cuyo dueño, *Inlé* apadrina y con ello hará un despojo y si aún así el mal persiste, quizás sea necesario algo más intenso.

...Se coge el pollo y se lleva a una sabana, usted se limpia con el pollo, un poco de maíz tostado, y con pescado o jutía ahumados. Después le arranca la cabeza al pollo y se lo da a la tierra, lo tapa con un paño blanco; sobre el pollo y el paño, vierta media botella de aguardiente de caña. Acto seguido, se aleja usted del lugar, y a su salida, arranca siete hierbas distintas y se da un baño con cada una de ellas, a cada baño le echa un centavo, luego bota el residuo a la calle...⁶

Todos los ejemplos puestos en el texto muestran una riqueza ritual ligada a la sanación que va más allá del nombre que se den o de cómo sean nombrados los que tienen el don de la curación y nos habla de una realidad compleja donde los límites no parecen fáciles de determinar, pues estos se diluyen en curas alternativas, medicina popular, ritos chamánicos y rituales religiosos. Pero hay algo que permanece en todos y es el uso de la botánica local, a fuerza de geografía, orografía y costumbre, el monte isleño impone sus semillas y hace de la práctica de la sanación un todo plural, pero un todo al fin y al cabo.

DEL MONTE Y SUS SECRETOS AL MERCADO

Tanto las prácticas curativas populares canarias como las que se realizan desde religiones como la Osha o el Palomonte hacen un uso continuado y variado de las plantas, que acompañadas de rezos y señales forman parte del proceso de sanación. Es sencillo comprender como a este lado del Atlántico resulta complicado reproducir muchos rituales al no encontrar algunos de los elementos usados en América, por lo que repitiendo el proceso que ya tuvo lugar con la llegada de los esclavos desde África a América se comienza un proceso de innovación que, en el caso del uso de las plantas, los espacios simbólicos y otros elementos hacen imprescindible que ocurra un proceso de apropiación. Cuando no encuentra un elemento, no le resulta demasiado complicado sustituirlo por otro. La apropiación es por tanto, un proceso fundamental para hacer plausible la praxis religiosa, asumiendo experiencias locales y aprovechando el conocimiento tradicional y sobre todo la botánica local. Sin embargo esto no significa que exista una coincidencia en cuanto a los usos de las plantas, sino que pueden darse dos variantes: Por una parte lo que ocurre es una apropiación de la materia local a la que adapta a una nueva función y de otra que la práctica se adapta a la materia y la caracterización psicológica y simbólica y la hace suya.

Tabla 2

HINOJO (<i>foeniculum vulgare</i>)	HIERBA MORA (<i>Solarum nigrum</i>)
Usos Medicinales (CANARIAS): Se usa para los cólicos y para el apetito y problemas de digestión. También es un tónico muscular.	Usos Medicinales (CANARIAS): Se usa para curar la culebrilla, mediante rezos y despojos con una rama. Alivia dolores de cabeza y se considera venenosa.
Usos rituales y medicinales (CUBA): Se emplean	Usos rituales y medicinales (CUBA): Calma los

⁵ Rezo copiado de la entrevista.

⁶ PÉREZ MEDINA (1998), pp. 429.

<p>en dispepsias, flatulencias, cólicos, diarreas y en cocimiento es buena para las anginas de la garganta. También para lavar las llagas y combatir la caspa del cuero cabelludo y para la presión arterial. Se utiliza para destruir la acción de una brujería y es llamado el palo de la muerte. Se utiliza en las ceremonias que se le hacen al cadáver de los mayomberos judíos antes de darle sepultura. Pertenece a (Obatalá-Osha) y (Tiembla Tierra-Palomonte).</p>	<p>nervios y cura las erupciones y vómitos. También para la bronquitis, dolor de muelas, ojos de pescado, salpullidos y úlceras. Se usa para hacer varios hechizos. La piedra imán se bautiza con Yerba mora y agua bendita. Pertenece a (Oggún y Yemayá-Osha) y (Madre Agua-Palo).</p>
---	---

El otro caso lo vemos en la realización de un Omiero⁷ donde unas plantas son sustituidas por otras asumiendo sus funciones, poderes y las correlaciones con el proceso curativo.

Tabla 3

Omiero de Changó	Omiero de Oyá
<p>Lleva cedro, geranio, laurel, paraíso, algarrobo, álamo, bledo, framboyán y canutillo. No suele llevar rompesaragüey, jagüey, ciguaraya o ceiba.</p>	<p>Lleva hierba de Pascua, galán de noche, ciruela, geranio, tamarindo, verbena, artemisa, framboyán y maravilla. En Canarias no suele llevar guásima, llantén o palo rompe hueso.</p>

El mundo de la botánica es plural y cotidiano, por lo que encontramos una variedad de recetas y fórmulas, tanto en forma de brebajes, como de aguas, herviduchas, emplastos, maceraciones, etc. con las que desarrollar las tareas de la sanación y donde el elemento de la espiritualidad no solo no se deja de lado, sino que adquiere protagonismo. Por ello la figura del yerbero es fundamental. Se trata del encargado de recoger las plantas del monte y los caminos y es capaz de reconocerlas, saber en que momento es mejor cortarlas y donde encontrarlas.

EL YERBATERO DE TAGANANA

El Yerbero es un hombre de 72 años cuya vida ha pasado en el monte Anaga, recorriendo los senderos con un saco de yute, machete, sombrero para el sol, cuchillo y su labor es montar, recolectar plantas, ser un botánico popular de la alta montaña. La recolección de plantas del monte es una actividad que implica el conocimiento de la geografía y la botánica local en profundidad. Se trata de una actividad tradicional que se ejercía generalmente por hombres en entornos rurales. Sale antes del amanecer para que las plantas no se hayan secado por el sol y se recogen en sacos y se guardan en cajas de cartón o sacos. El recolector conoce donde encontrar cada planta, altura, época del año, localización, forma de cortarse, edad de la planta, etc. También conoce su utilidad medicinal, veterinaria, alimentación, para útiles del hogar y la vida cotidiana (construcción de lagares, muebles, yuntas, etc). Conoce los principios activos de cada planta y el momento en que estos tienen mayor potencia (las flores antes de que abran, las hojas antes de la floración, la corteza al inicio de la primavera, las raíces en otoño, los tallos justo al brotar las hojas). Saben que plantas son autóctonas y cuales no. De estas puede decir en que momento llegó a la localidad y que uso tiene hoy, así como cuales han sido las consecuencias. Hoy es labor de personas mayores que conocen el monte,

⁷ Un Omiero es un fluido, hecho de hierbas según cada Orishas del panteón Yoruba, al que se le reza para cargarlo de poder y se usa para limpiar las viviendas, lavar a los santos, lavar las ofrendas o refrescar a los iniciados.

capaces de reconocerlas solo con una mirada a las hojas. Hay en Tenerife una variedad de plantas medicinales que pueden encontrarse en mayor y menor medida en distintas partes de la isla y cuyos usos, si bien son generales, a veces se enmarcan en contextos concretos. El siguiente listado muestra los lugares y usos de algunas de las más comunes.

Tabla 4

Planta	Usos
manzanilla	Anaga, acidez estomago, indigestión, nervios y ojos
tomillo	Tacoronte, catarros
sauce canario	Agua García, para la fiebre
toronjil	La Matanza, estómago y menstruación
Poleo	Adeje, Arafo, catarro, estómago y diarreas
albahaca	Candelaria, Güimar, dolores en general y para curar los ojos
cardón	Icod de los Vinos, dolor de muelas
almácigo	Arafo, Candelaria, icod de los Vinos, cicatrizar heridas y quitar el mal olor
yerba luisa	Adeje, Arafo, Anaga, diarrea y vómitos
moral	La Guancha, para golpes y problemas digestivos
brezo	Tacoronte, picadura de insectos
salvia	Buena Vista del Norte, corazón, circulación, catarro y cura del mal aire
eucalipto	Adeje, Arafo, tos, ronquera, catarro y fiebre
tabaiba dulce	Adeje, Arafo, encías inflamadas
verode	La Laguna, Candelaria, cicatrizante para las llagas

Pero esta profesión que parece no tener futuro en un mundo de empaquetados al vacío llegados de todo el mundo tiene en la figura del palero, herencia del Palomonte, una renovación que no puede pasarse por alto, unificándose en el mismo las figuras populares del animero y el yerbero o yerbatero. Por una parte el animero se ocupa de restablecer el orden entre los muertos que no quieren o no pueden descansar y de paso no dejan de incordiar a los vivos realizando rituales para alejarlos de las viviendas y de las personas.

EL ANIMERO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

El animero de 71 años es un hombre que lleva un maletín negro cuyo contenido no recuerda en nada al que portaban los de antaño, con su amuleto de poder, las yerbas y su cruz. Hoy lleva botellas de alcohol, una cruz rosacruz, un cinturón de piedras protectoras como cuarzo de varios tiempos y amatista. Unas runas con símbolos tallados, agua bendita y cerillas, entre otras cosas. Para alejar los espíritus oscuros hoy dibujará cruces con humo de incienso en las esquinas de cada espacio del local mientras hace ruido con un cuenco de metal, para a continuación esparcir agua bendita también dibujando una cruz en el aire mientras recitará el salmo 66. Pero antes dibujara con alcohol en el centro de la habitación una estrella, alrededor de esta un cuadrado que rodeará con un círculo al que luego delimitará con una pirámide sin cerrar abajo. Salta la figura de derecha a izquierda y de arriba abajo hasta que el fuego se apague. Para protegerse de los muertos a los que quiere echar lleva una cadena

de oro con un rubí, otra con un zafiro y otra con una cruz de oro. Se coloca el cinturón bajo la ropa y cerca de la piel y listo hasta que los espíritus le indiquen que los muertos no están. Su vida ha sido dedicada a estudiar y aprender en cursos de Reiki, donde aprendió la imposición de manos, el bloqueo de energías y la limpieza espiritual. De la Santería los despojos, iniciaciones y...*tantos trabajos que no sabría por donde empezar...* El tarot y el conocimiento de rezos, curaciones, recetas tradicionales los trajo de La Palma, de donde es su familia y donde su poder nació...*de algunos aprendí, a otros les pagué y de mi abuela me viene el don de nacimiento...*

LA PALERA DE ARAFO

En la figura del palero confluyen ambos conocimientos, nacidos de la relación con el mundo de la naturaleza y de lo espiritual. Un sanador nato que sabe como curar pero también como enfermar, dañar, matar. Que controla los secretos del monte y los del cementerio, un brujo aquí, allá y donde llegue, no solo porque así se venden, sino porque así les ven. La informante de hoy no es solo palera, también es santera, pero el Palo es su pasión. Nacida en Canarias e iniciada en La Habana, sus muertos están en el patio, apartados de la vivienda familiar y de los santos que tienen una habitación para ellos solos. Los muertos no, ellos prefieren la tierra, el patio, alejados de miradas curiosas. Hace despojos y adivina con el puro, ese tabaco negro que ahora trae de La Palma y que antes le llegaba de Cuba, pero aquí es más barato. Puede que porque sus prácticas se escondan en la soledad del monte, en los cementerios, bajo guásimas y ceibas, lejos del contexto urbano y de las viviendas, fuera del mundo de los humanos y junto a las bestias y los muertos, en Canarias se le atribuyen poderes oscuros que los convierten en los grandes desconocidos de las religiones afrocubanas, pero no por ello con menos presencia física. Ella se ocupa de solucionar algunos de esos problemas que los santos no pueden o no quieren solventar, porque como ella misma dice...*los muertos nunca dicen no, si los complaces, les da igual si te conviene lo que pides, eso no es asunto suyo...* Sanan o enferman, curan o matan, quitan o ponen maldiciones a petición. Su familiaridad con los animeros nace de su trabajo con muertos y espíritus y va unida al temor (trabajo con muertos) y a su secretismo ritual (rituales individuales) pero hoy forman parte del arsenal espiritual con que la población local se enfrenta a la muerte, la enfermedad, los maleficios y otros daños, haciendo de esta figura algo más familiar y menos amenazador. En cuanto a su relación con los yerbateros o yerberos de la isla, esta nace de su profundo conocimiento de la botánica, que el caso de paleros nacidos en Canarias se amplía con el conocimiento de la medicina popular y la botánica local. Los paleros están siempre en contacto con la naturaleza, la cuál conocen y dominan para sus fines. No trabaja siempre en casa, sino que necesita del cementerio y el monte, de la soledad y la distancia con los vivos para que...*mis muertos trabajen cómodos...* En cuanto a los espacios físicos públicos, ya sean rurales o urbanos, tenemos que se dan procesos de relocalizaciones tanto de los antiguos lugares de culto de la población aborigen de las islas como lugares de poder y fuente de prestigio que los llegados de otras geografías y los locales se apropian para muchas de sus ceremonias, adueñándose de la sacralidad de los espacios aborígenes. Entre estos tenemos el uso de las cuevas, los montes, las costas, las encrucijadas donde colocar las ofrendas y realizar las curas, como antaño se hacía con el ritual del Mimbres o el ritual del Drago. Lo mismo con las Iglesias y los cementerios, que cada año son escándalo periodístico por la llamada “basura ritual”. Que decir del Teide, lugar de reunión de muchas de las denominadas

sectas y otras tantas formas espirituales donde la Osha asume habita el Orisha Aggayú, desterrando a Guayota.

CONCLUSIONES

La unificación, los préstamos y la superposición de procesos y elementos ligados al mundo de la magia, el esoterismo, las religiones así como las propias transformaciones de los rituales mágico-curativos de las islas hacen que las prácticas de sanación hoy vayan más allá de las costumbres y creencias socialmente modeladas y aceptadas en el contexto local. Opino que la existencia de puntos de contacto entre la forma de desplegar la praxis popular de sanación y muchas prácticas afrocubanas resulta de gran utilidad para comprender el modo en que estas confluyen material, espiritual y simbólicamente. Pensemos por un momento en el tabaco, el agua, el fuego, por ejemplo, todos estos elementos con una presencia casi constante en las prácticas de sanación, pero que ocupan en cada uno una función ritual diferente (tabaco: limpieza, purificación, comunicación con espíritus, ofrenda) O por el contrario, en el uso de yerbas cuya aplicación puede o no variar ¿Cómo rechazar las prácticas ligadas a la Santería o el Palo cuando son espacios que pueden permanecer conectados con las prácticas de sanación popular, desde su percepción social? Pues partimos de una población acostumbrada a la adoración de los santos, al uso de rezados y a la manipulación mágica de la naturaleza. Hoy ya está muy lejana la imagen de aquellos sanadores y sanadoras recluidos en contextos rurales. Hay citas telefónicas y contactos por WhatsApp. Hay días en que se atiende y otros que son festivos. Los hay que directamente prestan servicios a la carta, a veces como sanador y otras como santero o como espiritistas o tienen gabinetes donde se ofertan todas las posibilidades. Cada ejemplo propuesto responde a la necesidad de mostrar en que difieren y en que coinciden estos modernos sanadores del XXI con respecto a los curanderos de antaño en la isla, tanto en su área de acción, los males que curan, los métodos que utilizan, los espacios donde sanan, o sus vínculos con formas espirituales y religiones diversas.

Otro punto diferenciador es la forma de acceso al conocimiento y la actividad de sanación, que en la actualidad no permanece en la herencia familiar y el don, aunque en muchos casos convive con estos, sino que se adentra en la enseñanza y el estudio tanto individual como en grupo, ya sea en cursos intensivos o que duren toda la vida, tanto online como presenciales de aprendizaje plural (Reiki, Palo, Chamanismo, medicinas alternativas, etc.) para avanzar en el conocimiento físico y espiritual. A esto se le añade las iniciaciones a religiones que aportan un conocimiento nuevo y diferenciador de fórmulas, santos y prácticas que abarcan también el uso de una botánica exógena. También se da el aprendizaje por medio de ceremonias de traspaso de poderes que implica la trasmisión de ciertos conocimientos y energías. Y junto a este sistema la aceptación de la tarea mediante la visiones y llamadas, que muestran la necesidad de asumir una responsabilidad y un camino. Así aprenden hoy muchos de los que se dedican a la prestigiosa y rentable actividad de la sanación. Son médicos del cuerpo, sanadores del alma, intermediarios de fuerzas, espacios y energías, concededores de la naturaleza y fuentes de poder. Ofrecen su don, su sabiduría y su tiempo para curar los males más variados y se ayudan para ello de plantas, santos, fuerzas del universo, muertos, videncia, adivinación, tanto para sanar como para averiguar la causa de los males a tratar.

Cada nombre dado en el texto responde más a la autopercepción que a una nomenclatura cerrada, pues es así como se presentan ante sus clientes-pacientes y aunque esto no siempre puede coincidir con el modo en que se les percibe, pues en muchos casos la visión que sobre ellos se tiene difiere de la que ellos defienden, he pensado necesario mantenerlos para expresar la multiplicidad con que sanación y religiosidad se entrecruzan. Ya curen en sus casas, en locales, en el monte, con citas, en días especiales como San Juan o al atardecer. Ya

sea a través del móvil, con una foto o en persona, con secretarias o desde Internet, con altares, con prendas o en una camilla de masaje. Mediante rezos, ofrendas, iniciaciones o brebajes y echen el mal al fondo del mal, barrancos, animales o al universo. Con plantas, muertos, animales o energías, todos se ocupan de sanar. Sus espacios de trabajo se matizan con objetos que les regalan sus pacientes-clientes y que acaban por hacer de estos una amalgama de santos, gemas, velas, telas, palos, plumas, fotos, cuencos, cruces y otros tantos elementos capaces de poner de cabeza al más afanado antropólogo. Por una parte los curanderos asumen formas, técnicas y conocimientos de santeros, espiritistas y babalawos por ejemplo, para dar respuesta a los nuevos problemas, daños, trabajos, etc. que llegan junto a estas religiones. Se traen a las islas plantas y remedios que se asientan en los locales de sanación y en los patios de las casas, libros donde aprenden novedosos rezos y nuevos santos para los altares y las promesas. Por otra los religiosos llegados no tardan en comprender la necesidad de recomponer sus prácticas al nuevo contexto cultural y bio-ecológico, por lo que se apropian de espacios, botánica y conocimientos asumiendo la tradición popular con sus plantas medicinales, sus rezos, sus fórmulas de curación y demás prácticas, encajando así mejor en los itinerarios religiosos y por supuesto en el mercado de la sanación, unas veces a modo de aportación a sus sistemas y otro de manera más creativa y heterogénea. Sin embargo dejarlo aquí sería simplificar el asunto. Las prácticas de medicina popular canarias hoy plantean un sincretismo que va más allá de las denominadas religiones afroamericanas (Santería, Palo o Espiritismo venezolano) y la sanación para adentrarse en una espiritualidad más amplia creando híbridos capaces de acoplar Chamanismo y Reiki a despojos y limpiezas con runas, fuego, piedras y salmos católicos. Una mixtura que da respuestas nuevas a problemas que antes, si bien eran de su competencia, como pueden ser los exorcismos, la adivinación, ahora son solucionados de manera diferente pues el animero es a veces chamán que usa cuencos tibetanos para alejar a los muertos, el brujo es babalawo y tira los caracoles a la par que se relaciona con los muertos mediante la posesión, el curandero puede ser un espiritista que se limpia con piedras de cuarzo tras cada sesión y usan y la santiguadora santera una experta en numerología. Pero no se podemos pensar que se trata de un todo vale o de una imbricación arbitraria. Cada engranaje se alimenta de puntos de contacto y de fronteras, y es que el sanador, como el santero, trabajará con ritos, sustancias materiales y fórmulas verbales. La curandera usará plantas medicinales y como el babalawo esperará, por ejemplo a la semana santa para recogerlas con mayor poder o acudirá a un yerbero o yerbatero para que se las venda. La santiguadora y la santera usarán el principio de sustitución, la ley de la semejanza y las analogías para desarrollar sus rituales depositando el mal mediante el principio de sustitución, como siguen realizándolo hoy día los chamanes y el palero, como el espiritista, trabajará con los muertos. Aunque hay que entender que aquello que los hace semejantes, no los hace iguales. Esto debe quedar claro. El hecho de que existan puntos en común no debe llevar al error de pensar que ambos son lo mismo. Es decir que los curanderos canarios hoy no son necesariamente santeros, babalawos, espiritistas o chamanes, aunque como he mostrado algunos si que lo son, pero si que hay cambios importantes en los sistemas, los elementos y los procesos de sanación que hacen que el estudio de las prácticas actuales de curación sean un objeto de investigación novedoso y sorprendente en cuanto a mixturas. Las curas son hoy también rituales religiosos que salen de la vivienda privada del curandero para adentrarse en los montes, las cuevas y los cementerios. Aquellos espacios que antes eran territorio de brujas y de paganas ceremonias aborígenes son ahora territorios para la sanación, donde el exotismo del cuenco tibetano convive con el palo vencedor, las gemas, runas y la cruz. Las yerbas del patio se mezclan ahora con semillas del otro lado del océano y los rezos a San Expedito se alternan con reclamos a la Reina María de Lionza. A veces solo vas y sales con plantas, rezos, otras sales con promesas que cumplir o sacrificios que hacer, pero otras llegas para quedarte, pues la iniciación religiosa es también una importante solución a los problemas de salud de

hoy. No podemos olvidar que para que una tradición perviva lo primero que debe suceder es que esté viva, es decir, en uso y activa, y eso implica que tenga cambios y movimiento. Eso es imprescindible. El resto, solo queda en la memoria y en los museos. Por ello, y justo por su capacidad para recoger usos y prácticas de otras creencias y naciones, pues no debemos ignorar que lo que hoy llamamos tradiciones de curanderismo y sanación canaria, son fruto de la mixtura de creencias llegadas del norte de África, de Portugal, de España y como no, de América, el curanderismo popular no solo no pelagra, sino que está más vivo que nunca. Existen curanderas y sanadores al estilo más tradicional, por decirlo de algún modo, a la antigua usanza. Tanto los modernos curanderos y sanadoras como los practicantes Osha o Palo buscan en su pasado y su presente y acomodan los rituales y procedimientos a las normas, costumbres y realidades de hoy. Por ello puedo decir, que la medicina popular canaria no solo no está en desuso, sino que se está reescribiendo en su diálogo con creencias y fórmulas globales.

ANEXO FOTOGRÁFICO



Imagen 1, Grecy Pérez Amores. Altar de una curandera, 2014.
Créditos fotográficos: Grecy Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 2. Greyc Pérez Amores. Curandera curando la culebrilla, 2014.
Créditos fotográficos: Greyc Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 3. Greyc Pérez Amores. Objetos para limpiar una vivienda, 2014.
Créditos fotográficos: Greyc Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 4. Greycy Pérez Amores. Trono afrocubano en Canarias, 2014.
Créditos fotográficos: Greycy Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 5. Greycy Pérez Amores. Altar espiritista, 2014.
Créditos fotográficos: Greycy Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 6. Greyc Pérez Amores. Prenda de Palomonte, 2012.
Créditos fotográficos: Greyc Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 7. Greyc Pérez Amores. Curandero sacando el sol, 2014.
Créditos fotográficos: Greyc Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 8. Greyc Pérez Amores. Curandero rezando una foto, 2014.
Créditos fotográficos: Greyc Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 9. Greycy Pérez Amores. Resguardos, 2014.
Créditos fotográficos: Greycy Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.



Imagen 10. Greycy Pérez Amores. Ofrenda en el monte, 2014.
Créditos fotográficos: Greycy Pérez Amores, derecho habiente de la reproducción.

BIBLIOGRAFÍA

- BETHENCOURT AFONSO, J. (1985). *Costumbres populares canarias de nacimiento, matrimonio y muerte*. Santa Cruz de Tenerife: Publicaciones científicas del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife – Museo Etnográfico.
- BETHENCOURT PADILLA, J. (1926). *La efigie de cera*. Santa Cruz de Tenerife: J. Bethéncourt Padilla.
- BOUZA BREY, F. (1949). “Contactos del folklore canario con el gallego-portugués”. *Boletín de Douro-Litoral*. 4(3).

- CABRERA, D. G. (1996). *Canarias en Cuba: Un capítulo en la historia del Archipiélago*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular.
- CONCEPCIÓN, J. L. (1996). *Costumbres y santiguados canarios*. Las Palmas de Gran Canaria: Graficolor.
- CONCEPCIÓN, J. L. (1984). *Costumbres, tradiciones y remedios medicinales*. Santa Cruz de Tenerife: Asociación Cultural de las Islas Canarias.
- CRUZ SUÁREZ, J. (2007). *Más de 100 Plantas Medicinales en Medicina Popular Canaria*. Santa Cruz de Tenerife: Obra Social de La Caja de Canarias.
- CUSCOY, L. D. (2013). *Estudios sobre el pastoreo*. La Laguna: IECAN.
- CUSCOY, L. D. (1991). El Folklore infantil y otros estudios etnográficos, Santa Cruz de Tenerife: ACT/Museo etnográfico y Cabildo insular de Santa Cruz de Tenerife, pp. 242-253.
- FERAUDY ESPINO, H. (1999). *Un encuentro con la santería, espiritismo y palo monte*. México: Conexión Gráfica.
- GALVÁN TUDELA, J. A. (1987). *Islas Canarias, Una Aproximación Antropológica*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- GALVÁN TUDELA, J. A. (1997). *Canarios en Cuba. Una mirada desde la Antropología*. Santa Cruz de Tenerife: Museo de Antropología de Tenerife.
- GALVÁN TUDELA, J. A. (2001). “Etnografía de la muerte en Canarias a principios del Siglo XX”. *Revista de Historia Canaria* 183, pp. 119-137.
- GALVÁN TUDELA, J. A. (2008). “Bailar Bembé: Una perspectiva procesual” (Contra maestre, Santiago de Cuba). *Revista de Indias* 68, pp. 207-240.
- GARCÍA BARBUZANO, D. (1984). “Los bailes de brujas en Canarias”. *Revista de Historia Canaria*. Tomo 38. Año 52-53. Vol. 2. Nº 175, pp. 1003-1024.
- GARCÍA BARBUZANO, D. (2001). *La brujería en Canarias*. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria
- GARCÍA BARBUZANO, D. (1981). *Prácticas y creencias de una santiguadora canaria*. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- HERRERA, M. J. (1962a). “Hechizos y propiedades curativas de las plantas canarias”. *Voz Canarias* 1(7).
- HERRERA, M. J. (1962b). “Los rezados y los curanderos del campo”. *Voz Canarias* 1(9).
- HUGHES, Ch. C. (1974). “Etnomedicina”. *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales* 1, pp. 578-583.
- JAÉN OTERO, J. (1984). *Nuestras Hierbas Medicinales*. Santa Cruz de Tenerife: Caja Insular de Ahorros
- JAÉN OTERO, J. (1989). *Manual de Medicina Popular Canaria*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- JAÉN OTERO, J. (1984). *Nuestras hierbas medicinales*. Santa Cruz de Tenerife: Caja Insular de Ahorros.
- JIMÉNEZ SANCHEZ, S. (1955). *Mitos y leyendas: prácticas brujerías, maleficios, santiguados y curanderismo popular en Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Faycán.
- LORENZO PERERA, M. y FARIÑA GONZÁLEZ, M. (1983). *Historia de la Medicina popular canaria, la figura del curandero*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de Cultura Popular Canaria.
- MATEO LÓPEZ, M. (1997). “Creencias y rituales: la medicina popular canaria en Cuba”. GALVÁN TUDELA, J. A. (ed.) *Canarios en Cuba. Una mirada desde la Antropología*. Santa Cruz de Tenerife: Museo de Antropología de Tenerife, pp. 89 – 109.
- PÉREZ AMORES, G. (2010). *Sin Monte sigue habiendo Palo*. Tenerife: Idea.
- PÉREZ MEDINA, T. (1998). *La santería cubana. El camino de Ocha. Ceremonias, ritos y secretos*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 429.
- PÉREZ DE PAZ, P. L y MEDINA MEDINA, I. (1988). *Catálogo de las Plantas Medicinales de la Flora Canaria*. Santa Cruz de Tenerife: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias/Instituto de Estudios Canarios.
- PÉREZ VIDAL, J. (1982). *Los estudios del folclore canarios*. Las Palmas de Gran Canaria: Icef y Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas.
- PÉREZ VIDAL, J. (1985). *Estudios de etnografía y folclore canarios*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Tenerife.
- PÉREZ VIDAL, J. (1945). “Contribución al estudio de la medicina popular canaria”. *Tagoro* 5, pp. 29-85.
- SERRA RÁFOLS, E. (1944). “De los trabajos folklóricos del Instituto”. *Tagoro* I: 9-28.
- SIERRA TORRES, G y ROSARIO MOLINA, J. C. 2001. *Los canarios en Cuba. Juntos pero no revueltos*. La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria.
- SOSA, J. J. (1999). *Sectas, cultos y sincretismos*. Miami: Ediciones Universal.
- CASARIEGO, R. C. y RODRÍGUEZ MARTÍN, C. (1998). *Visión sináptica de la actual medicina popular canaria*. Tenerife. Organismo autónomo de museos y centros. Instituto Canario de Paleopatología y Bioantropología.